yor parte de su extensión; se le propuso operarla, y el día 20 de Mayo, cloroformizada, se le agrandó la herida exterior, y con gubia se raspó el hueso en su interior, conservando la capa externa, y se hizo un vaciamiento en casi la totalidad del calcáneo, se conservó inmovilizada esta niña por varios días, y sin haber tenido ningún accidente serio, fueron lentamente desarrollándose botones carnosos en el interior del hueso, y el mes de Noviembre estaba cicatrizada, esto es, en siete meses; desde entonces no ha vuelto á padecer, la cicatriz se encuentra bien, el calcáneo conserva su forma, aunque un poco más pequeño que el derecho, nada padece, ha robustecido y parece completamente sana: hoy tiene catorce años de edad.

Labio leporino simple, de un solo lado, operado y cicatrizado por primera intención.

Virginia Anaya, de veinticuatro horas de nacida, hija de padres sanos, la presentaron el día 25 de Agosto al consultorio; estaba bien constituida y solo tenía el vicio de conformación llamado labio leporino, en el lado izquierdo hasta la entrada de la nariz y sin más complicación que la presencia de un tubérculo óseo que impedia la aproximación de las partes blandas. Pareciendo en buenas condiciones esta niña para ser operada, se extirpó el tubérculo óseo con unas tenazas incisivas y se operó por procedimiento ordinario; se pusieron dos puntos de sutura con alfileres, se vendó, se recomendó la alimentación dándole la leche materna con una cucharilla, para que no moviera el labio; á las veinticuatro horas se conservaba bien la curación, la niña no habia estado molesta, habia dormido casi constantemente; á las cuarenta y ocho horas se quitó la curación, la herida estaba reunida, no inflamada, se quitó un alfiler, al tercer dia se quitó el segundo y la herida se encontraba cicatrizada, á los ocho días ha comenzado á mamar.

Reunió por primera intención.

Una observación de hemorrafilia.

Gregorio Aguirre, de veintiseis años de edad, natural de México, casado hace cinco años, de oficio sombrerero, hijo de padres sanos: su padre murió hace un año de hipertrofia del corazón y duró cuatro meses enfermo, y la madre hace año y medio, de hepatitis supurada, durando seis meses enferma.

Este individuo fué sano hasta los quince años, robusto, de muy buen color, fuerte y ágil para el trabajo: á esta edad contrajo la costumbre de tomar aguardiente, y por espacio de tres años consecutivos tomó diariamente medio cuartillo de refino, excediéndose cada ocho días al grado de emborracharse: dejó la costumbre del aguardiente y la sustituyó con la del pulque, que la ha tenido hasta

hace seis meses; diariamente tomaba de seis á ocho cuartillos, y los sábados, domingos y lunes, la cantidad era de nueve á doce; este abuso ha durado siete años y medio.

Desde hace siete ha vivido en un cuarto de vecindad inmundo y sucio, húmedo, sin luz ni ventilación y contiguo á la puerta de entrada por donde pasaba un caño descubierto, que era el desagüe de la casa que conducía las aguas sucias y los excrementos.

A los tres años de vivir allí comenzó á tener calenturas todas las noches, sudando tan copiosamente, que no sólo humedecía su inmundo colchón, sino que, según dice, hasta pasaba el sudor á las tablas de la cama; en este estado de cosas duró tres años y medio, hasta que en Febrero de este año se mudó y desde entonces se han retirado las calenturas, sin haber tomado nunca medicinas para curarse.

La vida crapulosa, la mala higiene en que ha vivido y tres años de intermitentes, han acabado con su constitución.

Desde hace cuatro años comenzó á perder sangre por las narices, siendo estas pérdidas casi diariamente como de una ó dos onzas, y en dos distintas ocasiones de uno ó dos cuartillos; hace cuatro meses que ya no tenía esta pérdida, habiendo sido la última tan abundante y difícil de contener, que fué indispensable taparle ambas narices, lo que practicó el Dr. Robles.

Tres años ha que tuvo una hemorragia entre la encía y el colmillo inferior derecho; le duró cincuenta horas el escurrimiento de la sangre, siendo muy difícil contenerlo; fué asistido por el Dr. Falcón. En dos distintas ocasiones ha vomitado sangre en cantidad como de tres onzas cada vez, sin dolor alguno, precediendo dolor de estómago en la segunda.

Ha padecido frecuentemente pérdidas de sangre por el ano, sin dolor, molestia ni deposición, con intervalos de tres meses. Hace veinte días, después de haber tenido dolor en los intestinos, le vinieron abundantes deposiciones de sangre que duraron tres días, siendo la primera, según dice, negra, y las demás rojas y muy líquidas.

Dos años ha orinó sangre por primera vez, durándole este mal veinticuatro horas; de entonces acá se ha repetido tres veces, apareciendo la orina mezclada con la sangre.

Hace dos años que tuvo que sufrir una punción en la ingle para dar salida á un poco de pus que tenía en esta región; inmediatamente no se presentó la hemorragia; pero una hora después comenzó á perder sangre y la estuvo perdiendo once horas, hasta que el Dr. Robles, que lo había operado, logró contener la hemorragia.

Cuatro meses ha tuvo una inflamación en las encías que se propagó al tejido celular de la cara, cuello y parte posterior; supuró este flemón, y tras de la oreja derecha, que era el punto más marcado de elevación y enrojecimiento de

la piel, que estaba adelgazada, se le hizo una punción en sólo ésta y salió una cantidad de pus como de 250 gramos; á las tres horas de operado comenzó á perder sangre, esto es, á las dos de la tarde, y estuvo así hasta las diez de la noche, en que fuí llamado, y en compañía del Dr. Robles logré contener la hemorragia, que reapareció á las veinticuatro horas, sin estar herido ningún vaso de importancia, perdiendo como 200 gramos cada vez.

Con frecuencia ha tenido derrames de sangre bajo la piel, y algunas veces, á consecuencia del más ligero golpe se le han formado moretones extensos y de lenta reabsorción; dice que dos veces ha padecido púrpura hemorrágica.

Desde hace tres años comenzó á sentir un tumor en el lado izquierdo del vientre, en la región del bazo, tumor que ha aumentado lentamente de volumen, que nunca le ha dolido y sólo le ocasiona molestia.

Ha padecido varias veces deposiciones, por lo común á consecuencia de indigestión, que han curado fácilmente.

Ha tenido dos uretritis, dos veces bubones en ambos lados, que han supurado, y una vez chancros en el pene.

Sólo se ha curado cuando ha estado muy enfermo, y ha abandonado la medicación tan pronto como ha sentido alguna mejoría.

Actualmente se encuentra en un estado anémico general, con derrame ascítico y edema en los miembros inferiores, el bazo está hipertrofiado y muy voluminoso.

México, Octubre 13 de 1886.

El Autor es el Dr. Don Agustín Villalobos, por equivocación repuso "A. Reyes."

ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesión del 3 de Noviembre de 1886.—Acta núm. 6, aprobada el 10 del mismo.

Presidencia del Sr. Dr. Domínguez.

(concluye).

El Sr. Presidente expone que siente disentir de la opinión del Sr. Andrade: él considera la cuestión no bajo el punto de vista de las utilidades que una agua mineral pueda acarrear á su poseedor, sino bajo el aspecto puramente científico de la proposición, y así considerada, indudablemente que á la Academia de Medicina corresponde inaugurar los trabajos que deben dar á conocer la composición química de las aguas minerales del país, de donde han de deducirse sus propiedades farmacológicas. El modo como se consiga este objeto es de la incum-

bencia de la Comsión que la Academia nombrará al efecto: á ella toca formarse un programa de los estudios que sean necesarios para alcanzar el fin propuesto. Los establecimientos balnearios vendrán más tarde: ellos serán un lugar adonde ocurrirá la gente á distraerse, á la vez que en busca de salud; será un motivo para que cierta cantidad de dinero éntre en circulación para que el comercio se levante y las vías de comunicación se multipliquen. Aun por honra de la Academia debe emprenderse este estudio, para no dar lugar á que más tarde algún extranjero venga á ocuparse de un asunto que atañe directamente á los hijos del país y que ha sido despreciado por ellos: es mortificante que cuando un médico extranjero llega y trata de informarse del lugar en que existen las aguas minerales y sus propiedades científicas, no se le pueda dar razón si no es de los manantiales más conocidos que se encuentran en el Valle. Por estas razones cree que el pensamiento propuesto no debe ser desatendido, y es de opinión que se nombre una Comisión cuyos trabajos sean debidamente remunerados, que se dirija á los médicos y á las autoridades en solicitud de los informes que juzgue oportunos, y que dé cuenta periódicamente á la Academia de los resultados que alcance.

El Sr. Semeleder dijo que efectivamente, como ya antes lo indicó, los medios de que la comisión se valga para llevar al terreno de la práctica el pensamiento propuesto, deben ser elegidos por ella y pertenecen en realidad al reglamento que la misma comisión haga para ordenar sus trabajos. Este asunto lo que requiere es un estímulo, un ligero empuje y en seguida se desenvolverá por sí mismo.

El Sr. Andrade expone que en realidad son dos cosas distintas lo que el Sr. Presidente ha dicho, y lo que el Sr. Semeleder propone: el primero sostiene que es conveniente nombrar una comisión para que investigue en dónde se encuentran las aguas minerales del país y analice su composición química; el segundo quiere que la comisión sea nombrada para fomentar el estudio y el uso, y él añade que no comprende cómo pueda fomentarse el uso si no es pecuniariamente, de la manera que antes lo ha dicho.

El Sr. Semeleder manifiesta que no le parece imposible que un dueño de aguas minerales las ponga en explotación, cuando vea la posibilidad que hay de obtener ventajas; pero renuncia á la esperanza de convencer al Sr. Andrade, y afirma que á él y á los otros señores que firman la proposición no les parece que tenga las dificultades prácticas que el Sr. Andrade encuentra para su realización.

El Sr. Domínguez dijo que se conciliarían las ideas del Sr. Semeleder y las del Sr. Andrade si se suprimiera en la proposición la palabra *uso* y sólo se dijera *fomentar el estudio*.

El Sr. Semeleder expone que con tal de que se logre el objeto de la proposición, poco le importa la forma en que esté redactada.

Answered

British Legation. Mexico.

July 27th 1909.

4

Sir,

In reply to your letter of the 25th of May last, addressed to His Majesty's Minister in this Capital, I beg to inform you that I have at length succeeded in obtaining a copy of the Medical Journal to which you refer, describing a case of Haemophilia.

I enclose the pamphlet herewith, together with an "unprofessional " translation of the article in question, which may nevertheless be of some assistance to you in understanding the original.

I am informed by the Medical Authorities from whom I obtained the Journal, that by an unaccountable blunder the name of Dr Reyes was appended to the article, which was really written by Dr Agustin Villalobos.

I am, Sir,

your obedient servant

Ronald Macleay

H. M's Chargé d'Affaires.

liam Bullock

on Hospital.

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/b22417977

ROYAL COLLEGE OF SURGEONS
LIBRARY

Observations on a case of Haemophilia.

Gregorio Aguirre, twenty six years of age, a native of Mexico, married some five years ago, a hatter by trade, and the son of healthy parents. His father died about a year ago from hypertrophy of the heart, the illness having lasted four months, and his mother about a year and a half ago, from suppurating hepatitis, the illness lasting six months.

The patient enjoyed good health up to the age of fifteen years, was robust and of a good colour, strong and active in his work. At this age he contracted a habit of dram drinking, and for a period of three consecutive years was accustomed to take a-

bout

bout half a pint of spirits per diem, exceeding this quantity about once a week to the extent of becoming completely intoxicated. He subsequently left off drinking spirits and took to pulque, which he continued to drink up till about six months ago. Of this he drank daily about six to eight pints, and on saturdays, sundays, and mondays from nine to ten pints. This abuse of liquor lasted for seven years and a half.

For about seven years past he has inhabited a filthy room in a common lodging house, damp, without light or ventilation, and situated close to the entrance of the building through which ran an open drain that carried off dirty water and excrement.

After

After living in this place for three years he commenced to suffer nightly from attacks of fever, perspiring so copiously as not only to saturate his filthy mattress, but the perspiration is even said to have penetrated through it to the boards of the bed. This state of things lasted three years until, in february of this year he changed his lodgings, and from that time forth he has ceased to suffer from fever, without ever having taken any remedies to cure himself from the attacks.

The filthy life, and the bad sanitary conditions under which he lived, together with three years of intermittent fever, have ruined his constitution.

About

About four years ago he commenced to bleed frequently from the nose, losing from one to two ounces of blood almost daily in this manner, and on two separate occasions, from one to two pints. The loss of blood from this cause ceased about four months ago, as the last time it occurred the flow was so abundant and difficult to staunch, that it was necessary to close the apertures of the nostrils, which operation was performed by Dr. Robles.

Three years ago he suffered from haemorrhage between the gum and the lower eye-tooth on the right side of the jaw ; the flow of blood lasted for fifty hours, and was very difficult to staunch. The patient was attended by Dr. Falcon.

On

On two separate occasions he vomited blood to the amount of about three ounces each time, without pain during vomiting, but preceded by pains in the stomach on the second occasion.

He has frequently suffered from loss of blood through the rectum, unaccompanied by pain or evacuation, at intervals of three months. About three weeks ago, after suffering pain in the intestines, he voided copious bloody stools, which continued for three days, black in colour, it is said, on the first occasion and afterwards red and very liquid.

Two years ago he voided blood for the first time through the urethra, this affection lasting twenty four hours. The same thing has occurred three

times

times since, the urine being voided mixed with blood.

Two years ago it was necessary to make an incision in the groin to let out a small quantity of matter which had accumulated in that region ; haemorrhage did not immediately take place, but about an hour afterwards the patient commenced to lose blood, and continued to do so for eleven hours until Dr. Robles, who had performed the operation, succeeded in arresting the flow.

Four months ago he was attacked by an inflamation of the gums, which extended to the cellular tissue of the face, the neck, and the buttocks. This inflammation suppurated, and an incision was made behind the right ear, which was the spot

where

where the swelling and reddening of the distended skin was most marked, from whence about 250 grammes of pus escaped. About three hours after the operation the patient commenced to lose blood, that is, about two o'clock in the afternoon, and continued to do so until ten o'clock at night, at which hour I was called in, and in conjunction with Dr. Robles I succeeded in arresting the haemorrhage, which recommenced twenty four hours later, though no vessel of importance had been severed, about 200 grammes of blood being lost on each occasion.

The patient has frequently suffered from extravasation of the blood beneath the skin, and on some occasions, as the result of the slightest

blow

blow extensive bruises have appeared which were only slowly reabsorbed. He is said to have suffered on two occasions from " Purpura Haemorrhagica. "

About three years ago he commenced to feel the presence of a tumour in the left ventral region, near the bladder, which tumour has slowly increased in size, but causes no pain, being merely somewhat troublesome.

The patient has several times passed blood, generally as the result of indigestion, which readily yielded to treatment.

He has twice suffered from urethritis, and twice from buboes on both sides, which suppurated, and on one occasion chancres appeared on the penis.

He

He only tooks steps to cure himself when extremely ill, and discontinued the treatment as soon as he experienced some relief.

At the present moment he is in a generally anaemic state, with dropsical effusions and oedema in the lower extremities. The bladder is hypertrophied and much enlarged.

Mexico, 13th. October, 1886.

Agustin Villalobos.